

Public. 20.11(4)

LA RAZA



REVISTA
LITERARIA

Año I



Núm. 1

COLEGIO DE SAN LUIS GONZAGA

Plaza de la Quintana, núm. 1.--SANTIAGO

Instrucción primaria, Bachillerato, Preparatorio de Facultades, Preparación para Academias militares, Aduanas, Correos y Telégrafos, Carreras del Magisterio, Comercio y otras especiales.

Director propietario: EUGENIO GIRÓN MALLO

LICENCIADO EN DERECHO

Profesores encargados de la enseñanza en este Colegio durante el curso de 1916-1917

D. José Lema Trasmonte, profesor auxiliar de la Facultad de Farmacia; D. Francisco Soler de Dios, Bachiller; D. Alejandro Gómez Ulla, Farmacéutico; D. Eugenio Girón, Abogado; D. Eduardo Carnero, Capitán de Infantería; Mr. Pierre Ledevin, Licenciado en Filosofía y Letras; D. Enrique García Mirás, Profesor Mercantil en la Sociedad Económica; D. Manuel Rey Gacio, Abogado, Profesor auxiliar de dicha Facultad; D. Miguel Ferrer, Abogado; D. José de la Rosa, Capitán de Infantería; D. Juan Mejuto, Abogado; Profesor de 1.^a enseñanza, D. Secundino Rey Zabala; Profesora de párvulos, Srta. María Zubeldía.

SE ADMITEN ALUMNOS INTERNOS, MEDIO INTERNOS, PERMANENTES Y EXTERNOS

PÍDANSE REGLAMENTOS

La Regional

AUTOMÓVILES DE SANTIAGO A CORUÑA Y VICEVERSA

(SERVICIO DE CORREOS)

Director-propietario: D. ANTONIO SANJURJO BADÍA

SALIDAS DE SANTIAGO

8 mañana. Correo.
12 1/2 idem, idem.
5 tarde.

LLEGADA A CORUÑA

11 mañana.
3 1/2 tarde.
8 idem.

SALIDAS DE CORUÑA

8 mañana. Correo.
12 idem, idem.
4 tarde.

LLEGADA A SANTIAGO

11 mañana.
3 tarde.
7 idem.

ADMINISTRACIONES.--SANTIAGO: Plazuela de las Peñas y Plaza del Toral.--Teléfonos: 25 y 115.
CORUÑA: Calle Francisco Mariño y Cantón Grande, 13.--Teléfonos: 122 y 409.

Abonados directos al cuadro de las estaciones telefónicas interurbanas en Santiago y Coruña, con la dirección de **AUTOMOVILES REGIONAL**.

Esta Empresa ha sido autorizada por la Dirección General de Correos y Telégrafos y la de la Compañía Peninsular de Teléfonos (interurbana), para llevar en todos sus automóviles estaciones telefónicas portátiles, con objeto de comunicarse desde cualquier punto de la carretera con las centrales de **Santiago, Ordenes y Coruña**, cuando por alguna interrupción lo precise.

LA RAZA

SANTIAGO

5 de Febrero 1918

o o o

AÑO I NÚM. 1

REVISTA QUINCENAL

Aparece los días 5 y 20 de cada mes

Redacción y Administración: HÓRREO, 22

NÚMERO SUELTO

15 cts.

o o o

ANUNCIOS

a precios convencionales

NUESTROS IDEALES

o o o o o o o

RELIGIÓN

La profesada por la inmensa mayoría de los españoles, que por su carácter divino, por ser el más sólido fundamento del orden y de la disciplina social, la norma más elevada del progreso, el portaestandarte de la verdadera civilización; porque resuelve con claridad meridiana los grandes problemas del origen y del destino de la vida, ofrece explicación satisfactoria y sanción verdadera a la igualdad, la libertad y la fraternidad humanas que sólo en ella tienen realidad cumplida, constituye desde luego nuestro primer ideal.

Pero no habían de militar en favor suyo tan excelsas prerrogativas y todavía seguiría mereciendo nuestra devoción más fervorosa, solamente por el hecho de haber sostenido al pueblo español en la lucha secular de la Reconquista, e inspirado sus mortales empresas; solamente por ser la creencia hondamente profesada por los espíritus cumbres de la civilización cristiana, y constituir la primer fuente de inspiración de las Artes y de la Poesía; solamente porque santifica, eleva y ennoblece el amor.

BELLEZA

Para ti serán hasta el postrer aliento de la vida los más fervorosos anhelos de nuestra alma, las efusiones todas de nuestro corazón.

Porque tú eres delicado resplandor y suavísimo destello de la infinita hermosura del Hacedor Supremo, y el que a ti ama, no puede menos de amar la verdad y el bien.

Tú eres la magia celeste que nos atrae y cautiva con irresistible poder, resplandeciendo en la ciencia y en la poesía, en la naturaleza y en la vida, en las ideas elevadas y profundas, en los grandes hechos, en las concepciones luminosas de los genios.

Tú satisfaces los infinitos anhelos de felicidad que se agitan sin cesar en el fondo de nuestro espíritu, y parece tener tu trono en el sexo de aquella que nos dió el ser y nos

meció en su regazo con dulcísimas caricias, y de aquella otra... de la elegida de nuestro corazón.

Tú tienes el singular privilegio de producir la armonía de todas las inteligencias y la concordia de todos los corazones, y te elevas como estrella de paz, entre los hombres y los pueblos, aquí donde todo se convierte en motivos y pretextos de triste fecundidad para la discordia, aquí donde las incesantes luchas de ideales y de intereses, de los individuos y de las colectividades, convierten la vida en permanente campo de batalla.

Por eso será para ti la flor de nuestra actividad y de nuestra inteligencia; para ti y para las obras en que principalmente resplandesces, las creaciones del Arte, que proclama regia estirpe de nuestro espíritu, que derrama raudales de luz y de paz en medio de las tristezas y sufrimientos del rudo batallar de la vida, es la nota culminante de las grandes civilizaciones, por todo lo cual te rinden pleitesía todos los espíritus, desde los positivistas, porque es el ideal más elevado que pueden comprender y sentir, hasta los creyentes, los ascetas y los místicos porque les conduce Dios fuente eterna de toda hermosura

PATRIA

Habíamos convenido, obligados por el unánime testimonio de la historia y la experiencia de la humanidad, que este sentimiento es el más universal, y el más profundamente arraigado en todos los hombres, desde los habitantes de los trópicos a los floridos vergeles de la zona tórrida.

Pero los desvaríos de la inteligencia y de las pasiones humanas que no han respetado las verdades más evidentes y trascendentales, ultrajaron también, en la época contemporánea, este hondo y querido sentimiento, llegando hasta a negar su existencia.

Por fortuna ha quedado desvanecido tan extraño desvario, porque esos mismos que lo padecieron al ver el solar sagrado de su Patria

hollado por la planta del enemigo, sintieron estremecerse sus entrañas de hombres y de hijos, y olvidándose de sus infames teorías, empuñaron las armas para defenderla bravamente, derramando su sangre por ella, cayendo ceñidos con la aureola de los héroes.

Es natural, pues, que nosotros que siempre hemos creído firmemente en la madre Patria y la hemos amado como a nuestra verdadera madre, nos sintamos orgullosos de nuestros sentimientos patrióticos, y experimentemos la necesidad de proclamarlos.

La Patria, la gran Patria española formada en el glorioso periodo de los Reyes Católicos con el concurso de todas las regiones que renunciaron noblemente a su personalidad y aun al cultivo de su lengua y literatura peculiares, para fundirse en gran nación española que sólo desde entonces tuvo su puesto de honor en el concierto de los destinos de la Historia, constituye otro de nuestros grandes ideales.

Como la hormiga de la leyenda oriental que contribuyó con un granito de arena a la grandeza del templo salomónico, queremos también contribuir nosotros a la restauración de la pasada grandeza de la Patria española con nuestra modesta labor literaria y cultural.

Para ello hemos de cultivar también la política, dentro de nuestras condiciones periodísticas, abrazando y defendiendo a cara descubierta todas las causas que a nuestro entender son más convenientes a la prosperidad y engrandecimiento de España.

La causa de Alemania no porque sus águilas imperiales (arreatadas en batalla campal a las formidables regiones romanas) campeasen un día en nuestro escudo a la par de los blasones españoles, no porque esa nación admirable haya escalado las cumbres del arte y de la ciencia, y llevará a cabo los inventos más atrevidos y sorprendentes, ni porque haya realizado la epopeya más grandiosa de los pueblos, ni por su patriotismo, organización y disciplina ejemplares, ni por ser poderosa y fuerte; sino sencillamente porque no tenemos con ella ninguna cuenta de expoliaciones y agravios; y porque es la única de las grandes potencias que puede desear sinceramente la prosperidad y el grandecimiento de España.

La causa del *desterrado* por los enemigos internos y exteriores de la Patria; la causa del gran estadista cuya «política diáfana y patriótica» es la única esperanza de la ansiada renovación de España.

La causa del regionalismo que sentimos no poder llamar *galleguismo* como propone un sabio catedrático paisano nuestro, por la invencible antipatía que nos inspira el vocablo *catalanismo*, perfecto sinónimo del más repugnante *separatismo*.

Nuestro regionalismo ha de ser dentro del más acendrado españolismo, dentro de la inquebrantable unidad, sin *iberismos*, ni otros epítetos más o menos eufemísticos; no dando la espalda a Castilla, sino volviendo a ella y a todas las demás regiones nuestro es-

piritu, nuestro rostro y nuestros brazos fraternales; cultivando la dulcísima habla en que cantaron el Rey Sabio y Rosalía de Castro, más dando la preeminencia de lengua nacional a la gloriosa lengua española consagrada por una de las ilustres literaturas del mundo, hablada por cien millones de hombres de veinte naciones jóvenes y florecientes de América que se enorgullecen de su prosapia española.

Estos son a nuestro entender los grandes ideales de la gran raza española forjada al calor de los entusiasmos patrióticos de una épica lucha secular en la que se preparó para acometer felizmente las empresas más gloriosas de la Historia.

Nada diremos de las secciones que especialmente hemos de cultivar, ni de los ilustres colaboradores cuyas firmas honrarán estas humildes páginas, ni del programa que hemos de desarrollar; una sola afirmación rotunda y serena podemos hacer: que toda nuestra conducta responderá fielmente a esos grandes ideales de nuestra RAZA y de nuestra Patria.

LOS REDACTORES.



LA RAZA saluda a la Prensa y
a sus colaboradores.



Colaboración especial para "LA RAZA"

Los vestidos de ahora

La respetable señora que pasó el sol de sus elegancias en las modas del segundo imperio, ve entrar a su nieta, moldeada en un vestido tanagra y no puede contener su espanto.

—¡Jesús!

—¿Qué te pasa, abuelita?

—Nada. ¡Ese vestido, estas modas! No puedo acostumbrarme!

Una atrevida postura de la joven al sentarse, redobla el espanto de la abuela.

—¡Si eso es como ir desnuda! Con estos trajes no podrán decir los hombres que se casen, que fueron engañados al matrimonio, respecto a lo físico...

—¡Es verdad! El miriñaque y el polisón

eran más graciosos y más artísticos. No hay más que ver estos retratos... ¡Cómo teniais valor para vestir de este modo!

—¡Calla, calla! Esos trajes tenían un aire señorial que marcaba con solo el modo de llevarlos, la diferencia de clases, de educación... Eran imposibles las falsificaciones. Pero ¡con estos! Cualquiera distingue a una señorita de... las que no lo son! Esos trajes lo nivelan todo.

—No lo creas, responde la joven, dándose unos golpecitos en las caderas.

—Y ¡eso de haber suprimido la ropa interior, para abultar lo menos posible! Eso ni es decente, ni puede ser sano...

—¿Sientes la nostalgia del refajo, abuelita?...

—¡No coloques las piernas de ese modo! ¡Jesús, Jesús! Pero ¿no te ves en el espejo?

—No veo nada de particular. Tu me has contado que muchas veces se os levantaba el miriñaque al ir a sentaros y dábais un espectáculo... El abuelito contaba con mucha gracia que D.^a Vicenta en un baile de Palacio... Gracias a que el abuelito era general, hablaba en un grupo cerca con sus ayudantes y muchos oficiales y mandó formar el cuadro, mientras se reparaba el desperfecto...

—No se vió nada. Y sin embargo a tu pobre tío le costó una enfermedad. ¡No quiero pensar si con un traje de estos os ocurrirá algo en la calle!

—¡Pues nada, abuelita! Lo que sorprende es lo imprevisto...

—¡Pues eso es lo que debierais tener en cuenta para no aceptar esa modal... ¡Lo imprevisto! Ese es el secreto de la felicidad y del amor por lo tanto. ¿Cómo habeis de inspirar amor si dejais de inspirar curiosidad?

—Queda el reino espiritual, abuelita... En este terreno todavía impera el miriñaque... No hay vestido tanagra que moldee el corazón como el cuerpo de las mujeres... Ahora, siquiera no engañamos en cuestión de forma...

—No, de seguro... ¡Jesús, Jesús! ¡Si es como ir desnudas!

JACINTO BENAVENTE

Madrid.

FACENDO AS PACES

*Pra o meu amigo
Luis Iglesias Iglesias.*

Un suspiro do fondo do meu peito
O mirala outra vez, fuxir quería
Qu'llama c'outro tempo n'el ardia
Non se tiña apagado nin desfeito.

De novo o corazón no seu estreito
Recinto rebuldando pretendia
Que brotaran as frores d'alegría
Donde outr'hora o seu niño tiñan feito.

Mireina e vinme na súa mirada
Vin temblar dúas perlas de recio
E eu, sin resistir en longo abrazo.

En mil bicos bebinllas qu'a coitada
Sofrira o mesmo qu'eu, e aquel desvío
Perdon doce atopou no seu regazo.

EUSTAQUIO SUAREZ BLANCO.

Madrid.

Cuneros, no

Ya no podemos decir como en la celebrada zarzuela, «todo está igual...» Afortunadamente vientos de fuera trajeron a Santiago el polen fructífero de ideas redentoras, que aquí se sembraron y aquí germinan y crecen con vigor y fuerza nunca soñados.

Esta ciudad siempre hidalga, acogió con nobleza a la valiosísima representación de Cataluña; de esa región trabajadora y fuerte que no se avino a sestear en la modorra de una quietud suicida, sino que, haciendo uso de su vigor lo utiliza y emplea en la prosperidad de sí misma, no mal perdiéndolo al servicio de una política partidista y caciquil como la que hasta hoy gobernó a España.

No hemos de discutir la esencia del regionalismo catalán, ni su política, más o menos encubierta, de nacionalismo; pero sí hemos de hacer constar aquí, que a la región catalana

¡Queremos un regionalismo sano y puro, dentro de la gran unidad española!

debemos que en Galicia reviviese su espíritu regional narcotizado por la droga nociva del caciquismo más ruín, bellaco y desenfundado. Después de la solemne conferencia del señor Puig y Caldafach, no se puede dudar del adelanto de Cataluña, y de la labor gigantesca que sin regatear medios, la Mancomunidad ha hecho. Dicha conferencia ha sido, más que todos los mítines, la demostración más real de lo que Cataluña vale; de lo que Cataluña aun aspira hacer; de lo que Cataluña quiere hacerse cotizar en el mercado mundial.

Para que Galicia adquiera ese grado de cultura y adelanto de que los catalanes nos dan muestras, es preciso que Galicia deje de ser la imagen viviente de la resignación; es preciso que Galicia, imitando, no en los medios, sino el fin, a Pedro Pardo de Cela, sacuda el yugo que le oprime y dé al traste, de una vez para siempre, con la hidra caciquil, sin dejar con vida ni una de sus cabezas.

El único medio de que las regiones disponen para elevar el valor de su cotización, es que los ciudadanos tengan absoluta conciencia de sus deberes, eligiendo como representantes ante las Cortes, aquellos de sus hijos, que por haber nacido y vivido en su suelo, son los que pueden amarlo y por lo tanto defenderlo de los zarpazos del enemigo. Esta política de ciudadanía es la que tantos años ha, Maura predica, y a ella debieran acogerse todos los amantes de España, pues como dijo Benavente, con Maura se puede ir sin temor a perder el decoro. A sostener esa política y a su triunfo deben converger los entusiasmos de los que aspiramos a ver nuestra región potente, fértil, plena de salud y de riquezas.

Es un una vergüenza, que a estas alturas se pretenda imponer a nuestro pueblo un diputado cunero; un diputado que no puede pensar ni sentir en gallego. No debemos tolerarlo; hay que dar la batalla al cunerismo; nada de género importado, Santiago quiere un diputado que sea del paño o regional.

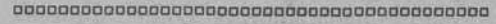
Seamos regionalistas; pero amantes de una España esplendorosa. Amemos a Galicia; pero amemos también a Madrid, que como dijo el ilustre Marqués de Figueroa en el mitin maurista de la Coruña... «Madrid, que es el mayor lugar de la Mancha, y de la Mancha ha de hablarse, por lo menos con respeto, pues aunque es tierra de Sanchos, también es tierra de Quijotes.

De Amadisis es la muestra, aunque no faltan Sanchos también, y de Amadisis y de Quijotes han de tener no poco quienes logren libertar a Galicia de los torpes mandrines, de los falsos embaucadores, que incluso sirviéndose de galteos y jayanes, la tienen cautiva».

Sacudamos nuestra aplastante modorra, y ya que los catalanes nos brindaron la sinceridad electoral del Gobierno; acabemos en las próximas elecciones con el cunerismo en Santiago, y mauristas, republicanos, regionalistas, carlistas, etc. todos en una aspiración comun, que es el progreso de Santiago, demos nuestros votos a quien por ser hijo de Galicia, la reveencie y ame. Y ya que la juventud siente ansias de redimir a esta tierra, a ella principalmente me dirijo para decirle que sea idealista, pero no vanidosa; que sea ambiciosa, pero no con ambición de estómago, y que ponga todos sus entusiasmos y energías en el triunfo de la causa regional dentro de la unidad española.

Ya lo sabéis, santiagueses, las próximas elecciones no están lejos; en ellas la lucha será recia; pero es preciso que por encima de todo salga vencedor el candidato gallego. Si así lo hacéis, vuestra tierra os premiará.

PLEBERIO.



¡Antre cadéas!

Un moy cativo xurnal da nosa cibdade, que por ser o máis vello faltalle savía, toi-vo a desvergonza de falarnos d'unha atafegante libertade,

¿Poidianos expricar ós herexes d'a unidade española, o que é *mandato*?

Loitades pr'a libertar os nativos eidos d'a escravitude Castelan, e sodes tan ce-gos —¡probiños!— que non vedes chegar a forte tiranía d'as mas *Catalanistas*.

Deixades á os oprimentes cadéas pr'a sepultarvos n'a indignidade mais aldraxante: *ser súbditos de Cambó*.

¿Non pode conquistar d'outra maneira, a libertade o noso pobo?

¡Abride os ollos, meus hirmans!!!

SEMBLANZA

MARINO ALBERTO

Eres príncipe agosto de la Gloria que tiene
 En sus manos de nácar un perfume que viene
 A calmar la Tristeza: virgencita fatal
 Que anida en los que sueñan con versos dolorosos,
 Con amores lejanos, con ocasos odiosos
 En que dicen los labios la rima funeral.....

* * *

Eres dueño, trovero, de estrofas tan sonoras
 Como el eco divino, que en dulcísimas horas
 En el viento aletea, de un lloroso violín.....
 Atesoras la lira de Rubén, el gran vate,
 Vencedor prodigioso ya en el fuerte combate
 De una vida sembrada de martirios sin fin.

* * *

Eres príncipe triste con ojos soñadores
 Que elogias con tus cantos las perfumadas flores,
 Y del Sol ardoroso, su tranquilo morir;
 Los santos cementerios con lindas pasionarias
 Y la tímida niña que dice sus plegarias
 Bendiciendo la gloria de su dulce vivir.....

* * *

Tu enorme frente besa la inquieta mariposa
 Que conduce en sus alas ardiente y victoriosa
 La miel inagotable de hermosa inspiración;
 Por eso tus cantares son bellos cual claveles
 Que acarician contentos los apuestos donceles
 Cuando son el recuerdo de un puro corazón.

* * *

Eres príncipe esbelto de la tierra cubana
 Cuyos hijos muy nobles tejerante mañana
 Una honrosa corona de rosas y laurel;
 Te darán sus poetas rebosantes de gloria,
 Como premio sagrado de tu excelsa victoria,
 En floridas canciones, sus palabras de miel.

FAUSTO VÁZQUEZ PANDELO.

Compostela, MCMXVIII.

«Anduriña»

Novela por Xaime Solá

Houbo un tempo, non lonxe, no qu'os novelistas españoles facían falaren a todol-os persoaxes do mesmo xeito, co mesmo lingüaxe. O aldeán eispresabase cal o vilengo, o ñorante com'o sábio, o nobre cal o prebeyo.

A monotonía do lingüaxe era molexa, verdadeiramente atafegante; a falsedade literaria patente.

A agudeza do criado adornabase cas formas luxosas que lle servían de veste ás doutorales do gran siñore. A fala do pobo, as maneiras eispresivas da xente inxenua que se aman ben non fala pior por non facel-o retoricamente, non tiñan estado literario.

Tal como alcurre de cote, os novelistas, valeirados no vello molde, se non astrevían a trocal-o rumbo da antiga vereda á qu'estaban tan afeitos. ¡Oh lei sagra da costume malfalada, direitos consotudinaios levados pol-a cega rutina ós eidos do Arte!

A novela estaba privada eisi d'un dos seus maores elementos da beleza: da beleza inxela e inxenua do lingüaxe populare, que da traza velaña a y-alma poética do pobo, fondo común de toda a literatura.

A inovazón era unha necesidade; e, coma pratodal-as empresas afontas, percisabase un home xenial. Xosé M.^a Pereda o eismio novelista da Montana foi o esprito afiuizado que realizóu o milagre.

O seu criterio estético impuxose y-a fala dos humildosos ergueuse na pruma de Pereda ó cumio sagro do Arte e da Beleza.

D'ista tranqüidade he *Anduriña*, a fermosa y-esgrevia novela de Xaime Solá Mestre.

Mais na Montana santanderina o pobo non ten unha lingüa distinta da de Castela e

si parolas de xeito inxelamente dialeutal.

Galicia he bilingüe; e sendo o idioma galego o que se fala con mais latitude, o esqirtore que pinte tipos e paisaxes, e decriba costumes da nosa terra non pode esquecerse da fala qu'he y-alma e dá nome e vida os elementos literarios das suas obras, que somentes eisi terán o valore de realidade que percisan.

Por iso os que nos seus libros quixeron daren unha sensación xusta de Galicia imitano a custrución galega-y-a custrución he a y-alma das lingüas-e semeano a fala de Castela de parolas e xiros enxebres; pro isto non iña mais aló d'unha imitazón da realidade: non era a realidade mesma.

Veleiqui porque *Anduriña* esqirta nas duas falas, galega e castelá, nos dá unha forte sensación de realidade do noso solare. Vencellado isto ó esauto concremento que Xaime Solá ten da vida, cousas e ser da nosa terra, sabida o afeita qu'istá a sua pruma enxebre, ó dibuxo cumprido da mariña, da aldea e da vila galegas, non puído solprender a ninguén que cada páxina da sua novela sexa un anaco arrincado a realidá ategada de lumiosidades pol-a sua imaxinación esgrevia.

Anduriña, emporiso non he soyo unha gran novela galega, realista e literaria. Ten ademais un outo valore onde radica a sua trascendencia, que fará sexa unha novela a cotío lida e dada a lere pol-os que loitan e traballan pol-o engrandecemento dos matos nativos.

Anduriña he un breviario d'enxebreza, he o berro degarante e dorido da Terrana chamando agarimosa pol-os seus fillos, qu'a teñen illada do seu amore, qu'a deixan soya, chorosa e salayante. He a voz da raza que s'ergue encol da lomba atrántica e vai a aniñar nos corazóns desleigados que queren viviren esquecidos d'aqueles sagros deberes que ninguén pode borrar da mente nin arrincare do corazón.

Porque Xaime Solá he tamén dos que saben qu'os galegos d'eiqui y-os que moran alen do mare, viven engayoados pol-os

que a cotío nos cantan-a Alborada de Veiga, como sumun de rexionalismo, pe dás reixas que nos teñen choídos y-abafados.

O enxebrismo de ferreñas e pandeira finouse. Pol-a libertade e grandeza da terra non se traballa cantando a campia... y-empregando os cartos nas empresas estranxeiras, divertíndose no estranxeiro, casándose no estranxeiro...

Galicia he oxe un país d'ausentes: unhos do corpo y-outros da y-alma. O ausentismo non he sementes unha dolenza da agricultura: estendese a todol-os ordes da vida galaica.

O amore a terra he inxelamente lirico, parvamente decramativo.

Anduriña danos unha visión de realidade do porbrema do noso chan, pondo o dedo na chaga pra que se sinta fondonismamente a dore.

He *Anduriña*, pois, unha gran novela admirablemente esquirta. Nila baila o espírito ledo e xocundo, finamente onservadore, co que Xaime Solá imprenta vida e cor as suas crónicas xurnalistas, de cote ateigadas de amenidade y-enxebrismo.

Mais rindo e cantando fixo Xaime Solá unha labore didáctica que mostra a Galicia a rua certa da sua liberazón e prosperidade.

Anduriña, escoler e velaiña, ten un fondo de praiticismo que todol-os grandes libros percisan.

Enseña y-educa deleitando.

Almenda o espírito enxebre cas doutrinas que mais require a loita pol-o engrandecemento da raza.

¿Podeselle pidire mais a unha novela galega no instante actual?

VICTORIANO TAIBO.

Compostela, Nadal, 1917.

LAS CONDICIONES DE PAZ

propuestas por Wilson, Lloyd George y Clemenceau, y juzgadas por un periodista inglés

«El discurso de nuestro primer ministro es un documento que necesita un estudio detenido.

Mi opinión sobre él es que, aunque ha prescindido de algunos objetivos irrealizables, contiene todavía exigencias suficientes para prolongar la guerra varios años. Mientras rechaza, por una parte, toda idea de destrucción, se dispone a arruinar a Alemania después de la guerra, privándola de materias primas para su industria. Negarle (como suponemos) lana, algodón, cobre y aceites tropicales, es amenazarla con la ruína.

Austria, nos dice M. Lloyd George, no debe ser desmembrada. Y pretende que sacrifique la tercera parte de su territorio (el Trentino, Trieste, Galitzia y la Transilvania).

Proclama el derecho de los pueblos a decidir de sus destinos políticos, y no habla del referéndum en las regiones de Europa, donde es practicable, sino en África, donde no es posible la votación. La idea de hacer votar a las tribus africanas, para decidir sobre la suerte de las colonias de Alemania, tropieza con las mismas dificultades con que tropiezan los maximalistas rusos en Polonia. ¿Debemos retirar nuestras tropas de ocupación antes de empezar las votaciones? Los demócratas agradecerán a M. Lloyd George esta proposición paradójica.

No define tampoco de una manera concreta la suerte reservada a la mitad del Imperio turco; pero nuestro primer ministro nos dice que toda la región al Sur del Taurna debe ser astraída a la «soberanía» turca.

Mr. George no ha hablado del «golpe mortal». Pero veamos lo que perderían las Potencias centrales:

Primero. El libre acceso de primeras materias del mundo.

Segundo. Alsacia-Lorena, la Posnanía polaca y las colonias alemanas.

Tercero. El Trentino, Trieste, Galitzia y la Transilvania.

Cuarto. La mitad del Imperio otomano. No quiero entretenerme en investigar la jus-

La cuestión del abaratamiento del trigo la está realizando el pueblo soberano, en quien radican todos los poderes.

¿Qué hizo para evitar esto nuestra primera autoridad local?

ticia de estas pretensiones. Cada uno de nosotros, puesto que conocemos los sentimientos de nuestros soldados, puede comprender si esos son los objetivos por los cuales están nuestros hombres dispuestos a batirse hasta la muerte.

Solamente haré constar que esas condiciones no pueden aceptarlas nuestros adversarios. Esas condiciones exigen el 10 por 100 del propio territorio alemán, el 30 por 100 del territorio de Austria-Hungría y el 50 por 100 del de Turquía. >

M. BRAILSFORD.

(Del *Daily News*).

COPLA QUINCENAL

Los eternos disfraces

Ya pasado el año viejo,
y el nuevo entrado en vigor,
me permitiré lector,
darte un sabroso consejo,
para que llegado Antruejo
conozcas tu vecindad.
Si no es mentira es verdad.

Y si no fuera bastante
el consejo prometido,
para que hayas conocido
de manera terminante,
quien y como es el farsante
que bajo el disfraz te mira.
Si no es verdad es mentira.

Si el antifaz es barato
y el disfraz de percalina,
y te habla alguna pamplina,
con suavidad de cerato,
cuéntale secuaz de Dato
con toda seguridad.
Si no es mentira es verdad.

Si cubre el rostro *feroche*
con simbólica careta,
y dice: ¡Cuanta péseta
se reparte a troche y moche...!

¡Si llegamos al desmoche...!
Por República suspira.
Si no es verdad es mentira.

Si al descubierto *la liga*,
con navaja, por supuesto,
te habla mal del presupuesto
y de que hasta que consiga
ver su región... Di, no siga,
sé su *nacionalidad*.
Si no es mentira es verdad.

Si el que te habla disfrazado,
va de rey con gorro frigio,
viejo modelo en litigio
hoy del todo reformado,
es un melquialvarizado
que por hablar bien delira.
Si no es verdad es mentira.

Si, con nivea vestidura,
y llevando una sartén,
dice que se vive bien,
teniendo mucha frescura,
adicta es la criatura
del conde y la libertad.
Si no es mentira es verdad.

Si, maldiciendo su estrella,
te habla, con voz apagada,
de cierta boina encarnada
que vió hace tiempo en Estella,
dile que todo hacè *mella*
en su causa que ya expira.
Si no es verdad es mentira.

Si, apesar de los pesares,
padesces al verles yerros,
piensa son los mismos perros
con diferentes collares,
de modo que, no repares,
y dí con tranquilidad:
La política verdad

que ha de salvarnos, es una;
la que nos predica Maura
la que, pura como el aura,
marcha sin máscara alguna
porque tiene la fortuna
de que la Patria la admira.
¡Esa sí que no es mentira!

SERGIO J. PINO.



Uno menos

Son los periodistas en cierto modo muy desgraciados. Trabajadores infatigables, sin dejar el yunque, apenas si se preocupan de sus más urgentes necesidades. Afanosos siempre, por la información completa, no piensan sino en los demás, en sus lectores si llegan a tenerlos, que no es desmedrada fortuna.

Formidables propagandistas de las ideas y de las obras, y cansados de obtener éxitos para todos, suelen pasar, económicamente hablando, verdaderas «horcas caudinas» que dejan tamañicas a las que atraviesan otras clases sociales.

Su vivir es un continuo sacrificio moral y material. Para un día de sol que les caliente, vienen ciento brumosos de veras; aunque esto semeje paradoja, no lo es para los que conocen la vida íntima de la generalidad de los que viven dedicados a la Prensa.

Así que, cuando les sorprende la muerte, se hallan, aparte el *rede rationem* que es lo más grave y esencial, con estas dos tremendas conclusiones:

—«Irremisiblemente tienes que dejar tus seres más queridos; tienes que dejarlos en la miseria.»

El genial periodista católico D. Domingo Cirici Ventalló ha muerto en plena juventud de vida y producción literaria. El prestigio de su firma había llegado a la cumbre. La prensa de todos los matices no regateó el elogio.

Como un buen artista y español, murió pobre. Pero por esta vez con su familia hubo una honrosa excepción.

Sus admiradores acudieron en auxilio de la infortunada viuda. *El Debate* y *El Correo Español* y cien más en Provincias, secundaron la suscripción abierta, que encabezaron gallarda, aquellos. Puede calcularse que alcanzará 40.000 pesetas o más. Los horrores de la miseria no agobiarán el hogar huérfano del que en *Prensa Asociada* hizo alardes de colaboración. La solidaridad no paró en lo material. Funerales y misas de *Requiem* se han celebrado en multitud de lugares.

Es lo menos que podían hacer en bien de su alma, y ya quisiéramos poder engrosar también la suscripción; pero ya que esto no nos es posible la recomendamos en firme a nuestros lectores y oraciones por el descanso eterno, del gran periodista católico.

Con su muerte se puso una vez más sobre el tapete la conveniencia urgente, sinó la necesidad apremiante, de organizar in *continenti* «el Montepío de los periodistas católicos».

La valiente y leída revista *El Iris de Paz* renovó la idea que, lanzada hacia tiempo por la misma, no cristalizó aún, haciendo la salvedad que entre los proyectos (verdaderamente grandiosos) de *La grande obra*, está incluido; pero primero es ir atendiendo a la vida de *Prensa Asociada*, que, sin disminuir el capital a que tiende, va favoreciendo a muchos.

El señor Sánchez Márquez en su periódico recogió lo expuesto, y entre otras cosas dice en palpitante artículo:

«Señores redactores de *El Debate*, de *El Siglo Futuro*, de *El Universo* y de las revistas católicas de Madrid; señores redactores de todos los periódicos y revistas católicas de España: ¿Os parece que es hora de que pensemos en nosotros mismos, siquiera por el porvenir de nuestras esposas y de nuestros hijos? ¿Os parece que una acción mancomunada de cuantos consagramos a la Prensa católica nuestra vida, no podría hacer surgir una institución que a todos amparase y a ninguno prefiriese en el diario sucumbir de tanto luchador anónimo?»

LA RAZA, desde luego aplaude y se adhiere al proyecto, que debe resolverse, como se ha llevado a cabo el Real Sanatorio del Guadarrama, para periodistas.

Volveremos sobre esto, el asunto lo merece.



DEL PARADISO CUBANO

Elogio de Plácido

...En verdad, que apesar de haber concurrido a las Escuelas cubanas asiduamente hasta los trece años, nunca habíamos leído a Plácido, el poeta del sentimiento.

Adolescentes aún, hubimos de ver en los libros de lectura alguna producción del inmenso sonetista, pero el irrisorio precedente de ser mestizo, embargó nuestro pueril espíritu de repulsión y pavor inaudito.... ¿Sería el poeta de parda faz, el etíope que de grandes *bembas*, en sueños nos amedrentaba? ¡Infantil pregunta!

Hoy ya somos hombrecitos, y nos hallamos en la hidalga España, humedeciendo nuestros labios, sitibundos de saber, en los preciados e inagotables pozos en que bebiera el Manco de Lepanto.

Hoy a fuer de estudiante reflexionamos y perdiéndonos en las laberínticas librerías de la Universitaria Biblioteca de Compostela, leemos a Plácido.

Tres días nos son menester esperar, en los que el galante Bibliotecario revuelve el Archivo, para entregarme pasado ese tiempo un fascículo, en cuyas pastas recubiertas de polvo, que hubo de limpiarse, aparece el epígrafe: *Poesías de Gabriel de la Concepción Valdés (Plácido). Palma de Mallorca.*

Con ansias locas leía...., más, de súbito exclamé para mis adentros: ¿Por qué libro tan valioso no es leído? Hé aquí una pregunta que me hice y a la que jamás hallé respuesta.

Emociones tan hondas despertaron en nuestra alma la lectura de aquellos versos, que hoy, el prurito de expresar lo que se siente, lánzanos a emborronar la albura de unas cuartillas.

Juzgamos a Plácido con el humilde criterio que nos caracteriza.

Plácido es el corifeo del sentimentalismo; hermanado en la melancolía con Heine y Bequer, en sus versos—oro y nácar—embébnense las almas entristecidas....

No aviva su estro libando el perfume de las rosas, sino rasgando su epidermis con las aguzadas espinas del rosal....

No halla contento su lacerado espíritu, en la majestad incomparable del Yumuri, no, pero gusta del alejamiento y de la obscuridad, porque era hijo del infortunio.... ¡Pobre Plácido! ¡Hasta tu origen era negro, como una noche de tormenta!

Tú mismo cantarás:

El fruto soy de vuestro amor pasado
Hechura vuestra soy, padre querido,
Vos me habéis dado el ser, yo lo he sabido,
Y a vuestras plantas me tenéis postrado.

¿Qué delito de vos me ha separado?

¿Qué crimen contra vos he cometido?

¿La culpa tengo yo de haber nacido?

Para eso no me hubierais engendrado.

Que me reconozcáis sólo os exijo

Que mi existencia a vuestro pecho cuadre

Que me miréis con un amor prolijo.

Y aunque olvidéis a mi infeliz madre

No me neguéis el título de hijo

Que vos siempre, señor, seréis mi padre.

Así como Apolo lloraba al pié de un laurel, la eterna ausencia de Dafne, su amada, así Plácido, el excelso vate, a la sombra de un frondoso platanar, plane inconsolable, la muerte de su Fela.

A Gabriel de la Concepción Valdés, que donosamente oculta su nombre, bajo el pseudónimo de Plácido, conóceno también con el mote de: el Mulato; pero si literariamente a apodarlo vamos, llamémosle el Silvestre, dada la espontaneidad de su núnem tan delicado, tan intenso, como el que inspiró los inmortales versos, al inclito trovador de Laura de Noves. Pero lo mejor, lo más correcto será conocerle por sus bautismales nombres, para honra y prez de las Letras Cubanas.

En los inspirados versos de Plácido, encuentra la mujer, a más de un lenitivo, su ideal; toda esa ternura, enfermedad del espíritu—si así podemos llamarle—que observamos en el femenino sexo, brota a torrentes, a copiosísimos raudales de la poesía emotiva del bardo matancero.

Aquel libro de Plácido que complaciente yo leyerá, una tarde otoñal en la vetusta Compostela, es un libro de emociones y dulceduubres....

Plácido es el poeta de los entristecidos, de los que lloran un amor perdido, de los que suspiran ante una tumba.... ¡Estrofas de dolor y de amargura!.... ¡Estrofas todo lágrimas, fulgurantes como aljofar!.... Si él llora, nosotros también lloramos... Si él ríe, en sus labios cárdenos, dibújase el rictus de la amargura...., y no reimos, lloramos... ¡Sarcasmos de vida!...

La empozoñada lengua del sargento de negros Cirice, segó en flor, la existencia, del que nació, como vivió y murió: ¡olvidado!.. ¡¡¡.....!!!

Devolvimos el libro. Era ya tarde; la lluvia lenta caía y nos albergamos en las pétreas arcadas de las longevas rúas. Allí concentrábase el *paseo*, como denominan con énfasis, en el *argot* pueblerino, al vaivén de una veintena de personas. Reunión sumamente democrática, allí encontramos desentumeciendo los pies al Catedrático, estudiante, eclesiástico, poeta, militar, obrero...., personas de todas las sociales jerarquías.... Yo, caminaba ensimismado en la pregunta: ¿Por qué libro tan valioso no es leído?

Recordéme de Campoamor, y como él, demandé de un filósofo la solución de mi enigma; díjome: ¡Paradojas del vivir, hijo mío!

Luego, interrogué a un poeta: ¡Infortunio, querido, infortunio!

Desesperaronme tan insulsas respuestas y marchéme.

Más tarde arropéme en el lecho... y ya en los dulces brazos de Morfeo, vi la tumba del malogrado Plácido, del insigne cantor, iluminada de azul y florecida de arracán....

MARINO ALBERTO.

Compostela.

HABLANDO CON UN POETA GALLEGO

El gran proyecto de Lisardo Barreiro

Pues lector... aquella fué la tarde predestinada para hablar con el *mirlo galaico*, con Lisardo R. Barreiro.

Yo tenía locas ansias de oír de sus propios labios el *gran proyecto*, que un compañero de tareas periodísticas me narró en la redacción de la popular revista «Maruxa», ha poco fenecida. Deseaba el momento de interrogar al maestro, pero sabía que al confesar mis intenciones de publicar el diálogo por nosotros sostenido, la sincera modestia del gran lírico sellaría sus labios y... adiós esperanzas, ilusiones del momento anhelado!

Y madurando mi plan de astucia llegó la tarde a que hago referencia, en la que, encargado por la redacción de LA RAZA, de celebrar en Vigo una entrevista acerca del regionalismo galiciano y problemas galaicos con el primer periodista gallego (no es errata) Jaime Solá, con ese notabilísimo novelista, autor de la bella joya literaria llamada *Anduriña*.

En el vetusto y desvencijado *riper* dirigíme al tren: no quiero cansaros bosquejando la *hermosura y elegancia* de la estación ferroviaria en Cornes, de sobre todos conocéis la barraca del «¡Te veo Galicia!», tan *sugestiva* que sin querer bien pudiera inspirar un poema a un festivo, o un drama a un humorista.

...Con paso rápido atravieso el enarenado andén (por poco me parto una pierna al resbalar en el barro del maldito apeadero), huyendo de la pertinaz lluvia abro la portezuela de un compartimiento ¡oh gran sorpresa!, en la penumbra del coche columbro la intensa mirada de sus glaucos ojos; después la característica barbilla... sí; es él —grité— y temiéndome ver desvanecido el sueño del ansiado momento, incorporéme al grupo que formaban el maestro de escuela de Catoira, un señor que no conocía y el autor del *gran proyecto*, que con su decir galano grababa en el magín

de sus oyentes filosóficas verdades, entreteniéndome así el tiempo que mediaba hasta que la gangosa voz del mozo gritase: ¡Señores viajeros al tren!; acompañando sus autoritarias palabras con sendos campanillazos, cual delegado de autoridad en reuniones del proletariado.

Oyese un silbido; luego un pitido largo, prolongado, como respuesta del monstruo forjado de acero a la galante pregunta del jefe de tren, y después el trepidar monótono del convoy, que, impulsado por el férreo titán, de cuando en vez chirriando, resbala entre nubes de humo por las plateadas líneas.

¿Cómo no adivinar a dónde se dirige si todos sus poemas nos hablan de la tierra donde nació?

Va a Villagarcía; poco es el tiempo para hablar como yo quisiera; además, la conversación que los otros dos señores con él sostiene hace que merme con rapidez inaudita. ¿Qué hacer?, pues lo hecho: ir poco a poco metiendo baza en la charla, alejando de este modo las peregrinas ideas del maestro de Catoira y los insulsos proverbios del señor que no conocía.

Y hablamos, hablamos... primero de cosas triviales, luego del Parnaso gallego. ¡Había llegado el momento deseado, por fin, oigo de sus labios el *gran proyecto*!

—Sí, no cabe duda, Cabanillas vale mucho; yo le quiero, es un buen rapaz; pero comprendo que es bastante elástico ese apodo literario de *Poeta d'a raza*, con que hoy se le nombra. ¿Qué sería de Cabanillas y de todos los que en gallego escribimos si no hubieran existido los poetas precursores? Yo tengo hecho una trilogía de poetas gallegos, y creo que Rosalía es la musa de Galicia; Curros Enríquez el verbo, y Añón el poeta popular por excelencia. ¡Pobres, los tres muertos! ¡Qué vergüenza para nosotros es relegar al olvido a los primeros luchadores pro Galicia...! Si me hacen caso —dice el vate arosano— proyecto un acto de desagravio a los elegidos; a los que, idénticos al Moisés de la Biblia, tuvieron, bajo el peso de la desgracia que siempre les persiguió, la virilidad de mostrar a sus hermanos la tierra de promisión, la hermosa senda cubierta de abrojos donde hoy comienza la lucha de la santa rebeldía, que en sus magníficas estrofas los precursores cantaron y advirtieron contra el cacique tirano y opresor.

Al llegar a estas palabras hizo una pausa; sus ojos enigmáticos brillaban de alegría. Yo quería aprovechar el poco tiempo que restaba; no hubo necesidad de invitarle, acariciando su idea el maestro reanudó el relato interrumpido.

—Para hacer lo que pienso es necesario recabar y obtener de las diputaciones y ayuntamientos gallegos una subvención; ésta es la única manera de efectuar la peregrinación literaria al Pindo, un monte situado en la

sierra de Outes (Noya), que lleva el mismo nombre que el de Tesalia, consagrado a las musas; al lado de este monte gallego hay un pueblecito llamado Parnaso, donde afluye un río que recibe el mismo nombre que el que existe entre el Epicureo y la Tesalia; creo que la cosa no puede estar más en consonancia con la mitología.

Y a la hermosa sierra, si mi proyecto se realiza iremos todos los amantes de la tierra y de las letras, viejos y jóvenes, celebrando con nuestra presencia el acto de desagravio a los bardos, a los precursores; librándonos con ello del oprobio vergonzoso que sobre nosotros pesa por el abandono y olvido en que les tenemos.

Al mismo tiempo de articular las últimas palabras entra el tren en agujas, y una voz ronca gritó: *Villagarcía, diez minutos de parada...* Había llegado la hora de despedirnos, lo cual hicimos; luchaban en mí dos sentimientos: el de tristeza, por tener que abandonar tan grata compañía, y el de alegría, por conseguir lo ansiado: oír de propios labios del maestro su gran proyecto.

Y mientras bonitas jóvenes villagarcianas pululaban por el andén, repasaba en mi mente la extensa y fecunda labor literaria de Lisardo Barreiro, recordaba su colaboración en «Galicia Diplomática», sus hermosas poesías; sus grandiosos poemas; sus... un pitido largo,

prolongado, del monstruo de acero, me quitó bruscamente de mis meditaciones; comenzaba a andar el tren cuando yo me repetía la pregunta hecha en el prestigioso diario herculino «El Ideal Gallego», a raíz de la publicación del poema *D'a muller gallega*: ¿Por qué está obscurecido Lisardo Barreiro?

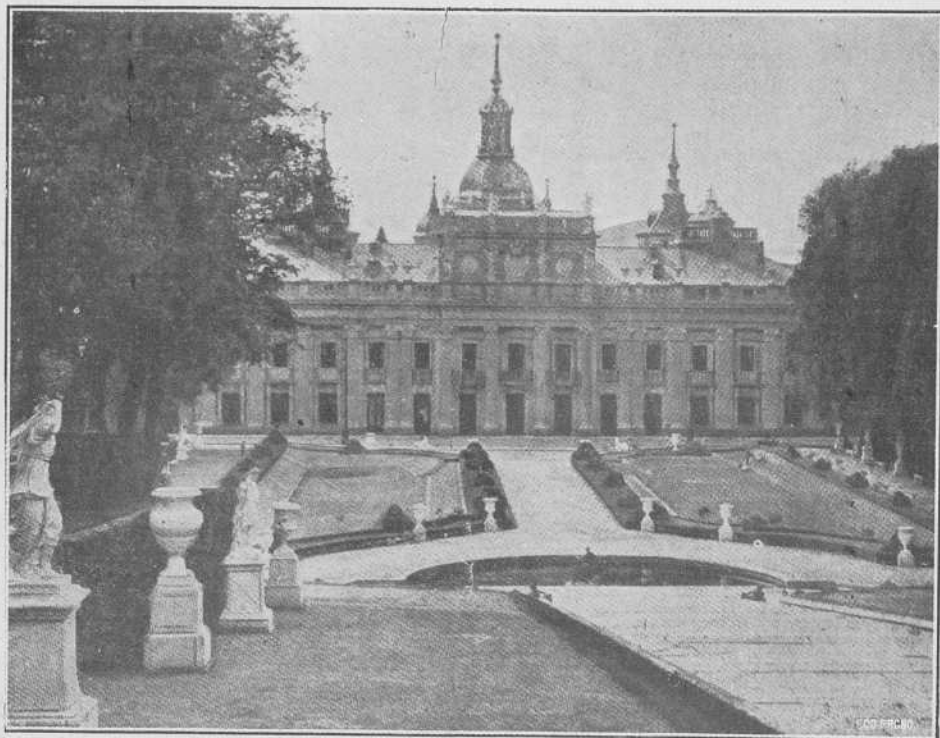
Buscaba la respuesta en el libro del gran pensador Baroja, *El favoritismo y los poetas*, pero la hermosa voz de una garrida moza que en cercano wagón también viajaba, hizo que el libro —más tarde con avidez leído— fuese colocado en el porta-objetos, para oír yo a mis anchas la popular copla:

*Vexo Vigo, vexo Cangas,
tamén vexo Redondela,
vexo a ponte de San Payo
camiño d'a miña terra!*

Oía la voz al tiempo que admiraba una porción de mar impetuoso besando la blanca arena... entretanto continuaba el trepidar monótono del convoy, que impulsado por el férreo titán, de cuando en vez chirriando, resbalaba entre nubes de humo, por las plateadas líneas...

JOSÉ GÓMEZ POSADA
(Isidrin Goleat)

Compostela-Invierno-MCMXVIII.



Vista del Palacio de la Granja, que ha destruido en parte un voraz incendio.

OS NOSOS

MANOEL CURROS ENRIQUEZ

Él fói o vate enxebre, o loitador xigante,
 rebelde espírito celta que tanto n-os amôu;
 n'a lira d'ouro e ferro d'o trovador errante,
 a terra en que nacéra hastra morrer, loóu.
 Él fói de longos mares as illas misteriosas,
 d'os dôres prisioneiro, e-ativa a honrada sên;
 ¡dudóu..., creóu..., cinguéuse d'espíñas e de rosas,
 sufréu...; para-aldraxálo, non ten razon ninguén!
 Él era o que d'as noites de lua crara, inxentes,
 os rimos vagorosos sabía adiviñar;
 maldixo d'os tiranos, d'os déspotas-serpentes,
 e tiyo pr'a vertude, séu peito, un nobre altar.
 Él era o que trovaba as cántegas d'as eiras;
 as rias bríldoras, tenxidas de zafir;
 os vales prefumados, as vírxenes ribeiras,
 os nosos frolecidos e máxicos xardíns.
 Él dóunos ôs latexos d'un pobo esmorecente;
 a frecha trembadora qu'o peito fáí rachar;
 ¡él tiña, sobre-a testa, a estrela refulxente,
 él era o que, n'o vico, levóu sempre un cantar!

LISARDO BARREIRO.

oo

LITERATURA ALEMANA

I

Conocemos de ella escasas muestras, y la mayor parte ya descoloridas como traducciones de segunda mano, supuesto que se halla poco extendida entre nosotros la legua original. La fecundidad de los escritores y la afición del público a la lectura puede medirse con alguna aproximación por los datos estadísticos de la feria de Leipzig en el artículo de librería, o por la obra de D. Trietsch, según la cual, desde 1888 a 1912, mientras Francia lleva publicados en miles un 316'7 e Inglaterra un 197'7, supera a las dos rivales suyas, Alemania, según se desprende de esta elocuente cifra: 642'4. Pero esto no basta para darnos idea de la originalidad, de la tendencia, del mérito de tan numerosas producciones.

Lo más particular es que algunos muy aven-

tajados entre sus críticos han puesto como problemática la existencia de una literatura tan famosa fuera del suelo natal. Guillermo Schlegel, en medio de aquel movimiento intelectual, cuando se hallaba ya en el grado de mayor rapidez, decía que «a su opinión los alemanes no tenían literatura, y que todo lo más se habrán puesto en camino para tenerla algún día». Si nombre de literatura merece, escribió este autor, es un cúmulo desordenado e incoherente de libros que no se hallan animados por un espíritu común, que no presentan la unidad de una dirección nacional determinada, y en que las huellas y los sentimientos de una suerte mejor se hallan borrados casi enteramente en un caos de esfuerzos desgraciados y mal comprendidos, de absurdos y miserias de talento mal disfrazadas y de manías grotescamente ambiciosas, en vez de una poesía vaciada en el molde de la nacionalidad, y llevada a la perfección en un número considerable de obras de todos géneros; entonces sí podríamos decir que tenemos una literatura». Pero Schlegel para conceder este nombre exige un cierto número de obras, que completándose recíprocamente constituyan un conjunto sistemático en que un pueblo encuentra formulada la expresión de sus ideas y más caros sentimientos, e impreso su carácter nacional.

En esta opinión hay sin duda un fondo de verdad, pero también se halla una exageración. El hermano de Schlegel, Federico, nos ha dado una admirable pintura del genio alemán que vanamente se refleja en sus producciones literarias. Por lo demás, aquella confusión y falta de unidad que observa el primero, son debidas a causas muy patentes. Al paso que Lutero, aquel tipo encarnado del carácter de su país durante la época en que vivió, llámase por algunos el verdadero creador de la prosa alemana, dotado de una acre elocuencia, también debe decirse que introdujo la división de los espíritus, tanto entre los que abrazaron la reforma y los que permanecieron adheridos a las santas y antiguas creencias, como entre los que lanzándose en el torrente de las nuevas doctrinas se dividen después en mil fracciones, a consecuencia de la misma libertad de discusión que proclamó cual principio religioso. Cuando falta este vínculo, único que uniforma las ideas de los pueblos y encarrila el raciocinio del individuo

desde las primeras impresiones de la infancia, es inútil buscar aquella conformidad en el modo de ver, aquella reciprocidad de esfuerzos que Schlegel mira como indispensables para formar una literatura genuinamente nacional.

Agrégase a esto la división política de aquel país regido por tantas soberanías independientes y de diversas formas, desde la monarquía a la república. Hay al mismo tiempo que esta divergencia, verdadera libertad de costumbres, así como unión de intereses confederados en *zollverein*. Pero como la literatura, más que en las costumbres y en los intereses se funda en las ideas, subsiste siempre la causa primordial de la división.

Pero si el desacuerdo de las ideas ha perjudicado a la unidad de esta literatura, esperamos probar que bajo este concepto ha favorecido también su fecundidad por la polémica viva y animada a que ha dado motivo estimulando los ingenios con toda la fuerza de la emulación.



LA TUNA "NOVA GALICIA"

Bajo este título tan sugestivo, recorrerán en artística peregrinación las principales ciudades de Galicia y Cantabria una peña de mozos escolares, ávidos de dejar el nombre de la Universidad Compostelana en el preciado lugar que le corresponde.

Preside esta colectividad literaria-musical nuestro entrañable amigo y compañero D. Salvador García Fernández.

Nunca mejor que hoy va presidida la Tuna, cuando lleva por cabeza al joven literato, que repetidas veces nos ha dado muestras de su vasta cultura.

Cuando este número entre en máquina, o sea en la noche del 4 de Febrero, ejecuta la Tuna, a las nueve y media, en el Teatro Principal el siguiente

PROGRAMA

1.º Discurso de presentación por el eminente orador, Presidente Honorario de la Tuna y Senador del Reino, D. Pedro Ráhola.

2.º Discurso del brillante escritor, Presidente de esta colectividad y alumno de la Facultad de Derecho señor García Fernández.

Soneto

*Para ti Domi,
hermana mía.*

Soñé lejos de ti que cerca estaba
De esos ojos tan dulces cuando miran;
De todos los encantos que me inspiran,
Y siendo tu mi musa te adoraba.

De tu boca el perfume respiraba;
Y los labios que ríen y suspiran,
Yo besé como a rosas que se aspiran,
Y la miel poco a poco les libaba.

Mas queriendo en mis brazos estrecharte
Por romperse las cuerdas de mi lira,
Desperté cuando más soñaba amarte.

Y lloré de despecho al ver con ira,
Que no estaba contigo; que abrazarte
Y besar en tus labios, fué mentira.

EVENCIO VALBUENA LÓPEZ.



3.º «A unos ojos negros», por J. Ferrero, pasodoble por la rondalla.

4.º «Alalá y Muíneira», de la Suite de Concierto «Galicia», del maestro Curros.

5.º Estreno del disparate cómico en un acto y en prosa original del aplaudido autor D. Manuel Losa Álvarez, titulado «Don Fernando».

6.º Concierto de música clásica por el cuarteto de la Tuna (instrumentos de cuerda).

a) Sonata de Mozart.

b) Andante y Larghetto (2.ª Sinfonía de Beethoven).

7.º «Aventura n'a vila, e conto n'a aldea», volantería en un prólogo y un acto, casi en verso, escrito expresamente para la Tuna Nova Galicia, por D. Manuel Vázquez Santamaría.

8.º «Minueta», fantasía del maestro Braco, por la rondalla.

9.º Pasodoble final «Potasio», por la rondalla.

Nos consta que restan muy pocas localidades para este brillante concierto. Nosotros que asistimos a los ensayos de «Don Fernando» y «Aventura n'a vila, e conto n'a aldea», podemos garantizar a sus jóvenes autores un éxito estruendoso y completo.

Sentimos en el alma no completar la información gráfica sobre esta agrupación, lo que subsanaremos en el próximo número.

Dámosles gracias por la atenta invitación recibida para asistir al Concierto del día 4.

¡Caravana moza y valiente: lauros y rosas recojed en vuestro triunfal paseo!

oo

En favor de la ciencia alemana

A consecuencia de la guerra sostenida de una parte por Alemania, Austria-Hungría, Turquía y Bulgaria, y de otra por Francia, Inglaterra, Rusia, Italia, Bélgica, Servia y Montenegro, ayudadas Francia e Inglaterra por gentes de sus colonias de Asia, África, América y Oceanía, con la cooperación indirecta del Japón y los Estados Unidos del Norte del continente americano, que les proporcionan municiones y toda clase de pertrechos, y con el auxilio de otros países, que les facilitan subsistencias y cuanto pueden apetecer, se hace otra guerra, una guerra literaria y periodística, sostenida con ardor por determinados escritores de los países beligerantes y de los neutrales, con la que no conseguirán dar la victoria a ninguno de los combatientes, pero lograrán alterar la historia de tal modo, que

será muy difícil reconstruir los sucesos de la actual contienda si se han de tener en cuenta los juicios que emiten, especialmente los partidarios de la Triple Entente, en su constante afán de desprestigiar por todos los medios que están a su alcance, a los Imperios Centrales.

Los franceses han organizado en Madrid un Comité Internacional de Propaganda, que es claro que no trata de propagar las derrotas ni los fracasos de los ejércitos de su país, sino de calumniar a sus enemigos, y los ingleses, entre otras publicaciones destinadas a poner en evidencia a sus vencedores, editan una revista titulada *América latina*, que reparten profusamente, creando de este modo una atmósfera que perjudicaría a los alemanes y austro-húngaros si las personas imparciales no tomasen la determinación de no leer esos impresos o devolverlos a su procedencia con la indicación de que se abstengan de seguir enviándoselos.

Los ingleses, franceses y rusos se han asignado el papel de defensores del derecho, de la libertad y de la independencia de los pueblos, sin que nadie les haya dado semejante encargo, y, por añadidura, ahí están Bélgica, Servia y Montenegro, que de buena fe creyeron que sus amigos, con sus poderosos ejércitos y sus formidables escuadras, podrían garantizarles su libertad y su independencia, según les ofrecieron, y que por fiarse de ellos han perdido hasta su personalidad en el orden internacional, después de ver sus hogares destruidos y sus territorios assolados.

Como Francia, Inglaterra y Rusia (aunque ésta, inconscientemente) se llamaron desde el principio de la guerra defensoras de los más sagrados derechos de la humanidad, no quedaba para adjudicarlo a Alemania, Austria-Hungría, Turquía y Bulgaria, otro calificativo que el de destructoras de la independencia de las naciones, violadoras de su derecho y enemigas de su libertad, y, como complemento, el calificar de bárbaras sus acciones, salvajes sus procedimientos y criminales cuantos hechos han realizado desde que empezó la guerra.

Pese a quien pese, todos los combatientes tienen más o menos cantidad de sangre bárbara en sus venas, mezclada con sangre latina o con sangre de otras razas. Cuando al empezar el siglo V ocurrió la invasión general de los pueblos bárbaros que dieron al traste con

el Imperio romano de Occidente, en las diferentes provincias que lo componían se establecieron tribus bárbaras que fueron el principio de diferentes Estados.

El núcleo más importante de los invasores procedía de la Germania; pero ésta no tenía los límites geográficos que la actual Alemania y, los que salieron de ella, unos pasaron a la Britania, a la que dieron su nombre, y de ahí el que después se llamara ésta Inglaterra, en recuerdo de los anglos, pueblo tan bárbaro como el alemán, uno de los que se quedaron en la antigua Germania, que de ellos se denominó luego Alemania; otro de los pueblos bárbaros, el franco, se estableció en las Galias, y se impuso a los que con él la invadieron, por lo que la región se llamó en lo sucesivo Francia. Algo parecido se podría decir de los demás Estados europeos; pero sería hacer alarde de erudición barata y nuestro propósito es sólo que comprendan los que a cada momento oyen llamar bárbaros a los alemanes, austro-húngaros y búlgaros, que tan bárbaros como ellos son los otros beligerantes, por lo menos a juzgar por su procedencia étnica; porque en cuanto a juzgar por su conducta en la campaña, la Historia severa e imparcial, escrita sin subvenciones ni prejuicios, consignará cuál de ellos empleó procedimientos violentos impropios de pueblos cultos, o cuál ajustó su conducta a los deberes que los hombres tienen con sus semejantes, aunque sean enemigos.

El número 21 de los *Documentos e informes del Comité Internacional de Propaganda* está en su mayoría dedicado a la ciencia alemana, y el Dr. Lorenzo Baró, autor de ese trabajo, para demostrar que Alemania poco o nada ha contribuido al progreso de las ciencias, hace una relación de los hombres más ilustres que desde la antigüedad hasta nuestros días han florecido en los pueblos más importantes.

La lista es muy incompleta, y de ella saca su autor las conclusiones siguientes: que «si bien hay que reconocer que Alemania fué la cuna de Kepler, no están por ello autorizados a afirmar que la Astronomía es una ciencia alemana..., siendo Italia, Francia e Inglaterra las que mayor número (de astrónomos) han dado en cantidad y calidad».

Respecto a la Física, dice el Dr. Baró: «La mayoría de las leyes de la Física son debidas a sabios italianos, franceses e ingleses». Cita

a continuación los grandes inventores de los siglos XVIII, XIX y XX, y saca la conclusión de que aparte de los Rayos X, poco han hecho los alemanes en favor del adelanto de la Física.

«En Química (dice) acontece lo mismo: los franceses e ingleses descubrieron la mayoría de sus leyes fundamentales; sin embargo, los alemanes se han distinguido durante estos últimos años, y muy particularmente en la síntesis química». Pero como si el Dr. Baró se arrepintiera de haber consignado esto, añade que los colores que extraen de la hulla son de resultados pésimos, que los perfumes sintéticos que fabrican son mal olientes, y sobre todo nocivos, y que sus medicamentos son de acción tan perjudicial que destruyen el organismo, sin preocuparles que se muera la gente, con tal de hacer negocio.

«En la constitución de la Historia Natural han tomado parte sabios de casi todas las naciones; las que más han contribuido han sido Francia, Inglaterra, Suecia, Holanda, Suiza e Italia. En este ramo de la ciencia, Alemania ha producido muy poco».

DR. GABRIEL M.^a BERGARA.

(Concluirá).

LAS MUJERES DE SHAKESPEARE

Pasan. Son las mujeres, son todas las mujeres: y dicen del amor y del dolor en la hora grande de su vida. Nuestro oído sobre su corazón, para escuchar el ritmo vivo de sus palabras. ¿Cuáles son las que pasan, y qué dicen?

Pasa Miranda. Sobre su frente el sol y la pureza: el mar a sus pies parece mecer con músicas su ensueño, como madre que duerme al niño: el mar, que la canta, le trae al amado:

—¿Me quieres?

Con juramentos, el amado pone a cielos y tierra por testigos de su adoración. Miranda entonces llora, y sorprendida de sus propias lágrimas, pone sobre ellas la rosa del ingenuo reproche con que a su propio corazón amonestaba:

—¿Estoy loca?... ¡Llorar por lo que me da gozo!

No sabe de la vida, y llora porque llegó el

amor, y se duele del llanto porque el alma le está diciendo a gritos que el amor es la dicha.

Pasa Julieta. Sobre sus labios el beso de Romeo. Tiene catorce años. Nunca oyó hablar de amores. Él se aleja:

—¿Quién es aquél que sale? Si está casado, creo que mi sepulcro será mi lecho de bodas.

Es Romeo, es Montesco: el enemigo.

—Mi único amor florece sobre mi único odio...

¡Sobre mi único odio! Y ni un instante piensa que el odio pueda vencer. Su alma le profetiza la muerte. Y ella, con sencillez heroica, acepta la muerte por la gloria de amar.

Pasa Ofelia. Está triste. El príncipe Hamlet, en sus días de gozo, juró que la amaba. Hoy el príncipe dice: No te he amado nunca. Ofelia no llora ni maldice. Su dolor — es como otra Teresa de Jesús — se anega en compasión para la pobre alma atormentada que confiesa no amar.

—¡Oh, dulce cielo, ayúdame! — exclama con terror piadoso.

Pasa Desdémona. Es armoniosa y blanca. Canta llorando cuando el aire le dice que va a morir. Es como un cordero; pero el amor la hace valiente para decir las palabras apasionadas y pueriles:

—Yo quise al moro; yo he de vivir con él... Dejadme ir con él.

Desdémona, Miranda, Julieta, Ofelia... las cuatro novias niñas, reinas del mismo cuento en flor; las que abris a la vida los labios como rosas mañaneras; las que amáis absolutamente, con fe de iluminadas, creyendo que el amor no puede morir; para vosotras el mejor elogio, la flor más blanca y la rima más triste.

Pasa Rosalina entre los bojes del jardín ducal. Tedio cortesano pone una sombra tenue en el centellear de sus ojos picaros, en el reir de sus labios traviesos. Charlotea con inquietud graciosa, buscando la alegría como el aire.

—¿Qué haremos, Celia? Quiero alegrarme, quiero inventar un juego. ¿Qué te parece si nos enamorásemos?

Llamado por la clara voz reidora, llega el amor. Y Rosalina sigue riendo, y ríe en sus locuras y en sus horas de gozo, y hasta cuando duda se ríe, tal vez para ocultarse a sí misma el dolor de dudar.

G. MARTÍNEZ SIERRA.

DARDOS

¡Guerra a los difamadores!

D. Felipe Gil Casares dimitió en el cargo de Presidente de la Juventud Maurista, por causas muy ajenas a su incompatibilidad con la política de D. Juan Moreno Tilve, con quien le unen lazos de amistad íntima.

¿Están enterados los intrigadores?

□ □ □

D. Ramón Fernández Mato cambió de casa.

Dejó a los caciques por el regionalismo.

¡Vaya en buena hora!

□ □ □

Sr. Alcalde: ¿Verdad que S. S. no desea cañones?

Otra preguntita: ¿Está autorizado el matar y cebar cerdos dentro del pueblo?

Nosotros sabemos que un señor de mucho *postín*, que habita una casa al principio del Franco los tiene gorditos y blancos.

¿Acaso se consigue la impunidad sobornando a los agentes municipales con vasos del *Rivero*.

¡Vamos, que es para pisar *callitos*!

□ □ □

Sr. Coronel: Es una vergüenza izar el pabellón español de la Zona de esta ciudad.

Aquello es más bien un guñapo que la enseña nacional.

Esta es una de las muchas cosas que pasan en la vetusta Compostela, y que las irá descubriendo poco a poco nuestro detectivesco redactor

RILOF.

INFORMACIÓN

Han sido nombrados redactores corresponsales de esta Revista: en Villagarcía, D. Rodolfo Caamaño; en Vigo, a los señores D. José Cao Moure y D. Enrique Soto Paz; en Vivero, D. Manuel González López, y en Madrid, a D. Francisco López Vázquez.

Resultaron brillantísimas las conferencias dadas respectivamente en la Reunión de Artesanos de la Coruña, y en el Patronato de

los Luíses de Santiago, por D. Juan Barcia Caballero y D. Isaac Rovira Carreró.

Celebróse el pasado domingo el anunciado partido de foot-bal entre el «Español» de Vigo y el «F. C. Compostela» de esta ciudad.

En el primer tiempo dominó el equipo local, que puso todo el empeño en ganar a su rival, sin que lograra marcar ningún tanto. El forastero defendióse bravamente y a veces llegó a poner blanca, pero sus esfuerzos tampoco dieron resultado alguno.

El día 1.º sale de la ciudad condal para Santiago, donde dirigirá una intensa campaña regionalista el Senador del Reino D. P. Rahola.

Este eminente tribuno, es también el Presidente Honorario de la «Tuna Nova Galicia» a cuya colectividad presentará en el Teatro.

Han regresado de Madrid los catedráticos de la Universidad e Instituto, D. Armando Cotarelo Valledor y D. Ramón Gallego García, los cuales encargaránse seguidamente de sus respectivas clases.

Encuétrase entre nosotros, nuestro querido amigo el teniente alcalde de Puentearreas D. Andrés Troncoso.

Dicho señor viene a Santiago para asistir a una intervención quirúrgica que practicará a su hijo D. Claudio, el hábil cirujano, distinguido galeno Dr. Puente Castro.

Hállase en Madrid, por asuntos profesionales, el erudito escritor y profesor de Derecho en nuestra Universidad D. Jacobo Varela.

Santiago: Tipografía de EL ECO FRANCISCANO.—1918

ANUNCIOS



CASA BLANCA

COMPLETO SURTIDO

EN

GÉNEROS BLANCOS

MAGNÍFICAS MANTELERÍAS

GERARDO PUERTAS ROA

PREGUNTOIRO, 26

SANTIAGO

GRAN CAFÉ SUIZO

Fundado en 1862.

RUA NUEVA, 18.—SANTIAGO



GRAN CAFÉ ESPAÑOL

HURFANAS, 15.—SANTIAGO

Marmolería Construye con la perfección que requiere el arte de mármoles, toda clase de trabajos.—E. Barral Barreiro.

Zapatería modelo de José Carreira.—Gelmírez, 7.—SANTIAGO.

LA ELECTRA Lámpara NITRA y EGMAR.—Calderería, 26.

J. BUJÁN Cirujano callista. Gelmírez. 15-pral.

KSADO FOTÓGRAFO

CEBREIRO Fabricación y depósito de Calzado.—Calderería, 36.—Santiago.

Gran Café Colón
Plaza del Toral

CENTRO DE LA MODA

SASTRERÍA

de Juan Touriño
RUA NUEVA, 3.—SANTIAGO

CASA de BANCA

Hijos de Francisco Deza
SANTIAGO Y VILLAGARCÍA

CHICHARRO FOTÓGRAFO

Comercio de Tejidos y Novedades

ESTEBAN CEINOS

ESPECIALIDAD EN PAÑOS PARA CABALLERO □ CAMISAS, CORBATAS, GÉNEROS DE PUNTO □ GRAN NOVEDAD EN CORSÉS PARA SEÑORA DE LAS MÁS ACREDITADAS MARCAS

Preguntoiro, 36.—Santiago

GRAN HOTEL ARGENTINA

— DE —

FRANCISCO REY

SERVICIO ESMERADO = SENRA, 10.

Hotel Europa de Domingo López, Senra.—Santiago de Compostela.

REGUEIRO Chocolates a brazo.—Preguntoiro, 18.—Santiago.

Eduardo Fernández Sastrería.—Gelmírez, 1.—Santiago de Compostela.

José Vázquez Gran comercio de Ultramarinos.—Preguntoiro.—Santiago.

Casa de las Crechas Comidas. Inmejorable servicio.—San Agustín.

LA VIÑA
ULTRAMARINOS
Y BAR DE

JUAN MONTES
Rua del Villar, 5.

— Rua del Villar.—SANTIAGO

RICARDO BALTAR (alias) "PELEXO"

MARISCOS FRESCOS DE SUS PROPIOS VIVEROS
LOS EXPORTA PARA FÁBRICAS DE CONSERVAS

RUA DEL VILLAR, SANTIAGO

Calmante por excelencia del dolor de muelas. Único desinfectante de la boca, aromatizando el aliento, siendo su sabor agradable

DENTALIX

ACADEMIA ESPECIAL DE CORTE Y CONFECCIÓN PARA SEÑORITAS

Enseñanza práctica y rápida del sencillo método **IBERO**

Las alumnas pueden confeccionar toda clase de prendas de señora y niño e interior de caballero. Único método que por su facilidad permite en breve saber cortar a perfección

HORAS: DE 9 A 12 Y DE 3 A 6
GELMÍREZ, 3 y 5-2.º—SANTIAGO

EL NOROESTE

Cómodo y lujoso servicio de automóviles de línea a la Coruña, Vimianzo y Negreira.

ADMINISTRACIÓN

Senra, 1.—Santiago

RELOJERÍA AMERICANA

MATERIAL ELÉCTRICO
RELOJES DE TODAS CLASES
Gran surtido de LÁMPARAS OSRAM

SERGIO GONZÁLEZ
Huérfanas, 30.—SANTIAGO.

GRAN CASA DE VIAJEROS
LA COMPOSTELANA
de Benito y Marciala

Teléfono núm. 76 Conga, 1.—Santiago.
Próxima a la Catedral, para comodidad de los viajeros

HOTEL SUIZO

de Alfredo Mengotti

CARDENAL PAYÁ

TINTORERÍA "ESPAÑA"

TALLERES AL VAPOR DE

Antonio Pérez Gantes

Despacho: Plazuela de Feijóo, 3.

Talleres: San Roque, 24.—SANTIAGO

CASA PORTO

CERVANTES, 14.—SANTIAGO

ORNAMENTOS DE IGLESIA
ROPA TALAR
IMÁGENES □ METALES



BAR LEA—Rúa del Villar

LIENZOS Y MANTELERÍA DE HILO Y ALGODÓN. — PLUGASTELES, RETORTAS,
CUTIES. — GÉNEROS DE PUNTO. — CUBRE CAMAS. — JUEGOS DE CRISTIANAR-
FALDONES, BLUSAS, CREPÉ. — PAÑUELOS DE HILO Y ALGODÓN. — VISILLOS,
ESTORES Y CAÑAMONES. — MEDIAS Y CALCETINES

CONFECCIONES PARA SEÑORAS Y NIÑOS. — GÉNEROS BLANCOS DE HILO Y
ALGODÓN. — CAMISERÍA, COLCHAS, CORBATAS. — BORDADOS, PUNTILLAS,
LONAS, ESTOPAS, PIQUÉ. — EQUIPOS DE NOVIA. — TOHALLAS DE FELPA Y
ADAMASCADAS. — PAÑOS DE COCINA Y DELANTALES. — ROPA DE CAMA

MAISÓN DE BLANC

Huérfanas, 1.—SANTIAGO

Viuda e Hijos de Gerardo Roa
FÁBRICA DE LIENZOS EN PADRÓN PUENTE-CESURES

ULTRAMARINOS Y BAR DE MANUEL VIDUIDO

Librerías Porto

Plaza de Cervantes, 13
y Rua del Villar, 16

SANTIAGO

DOCTOR MERINO

*Ex alumno del Instituto Rubio y del Hospi-
tal de San Juan de Dios (Madrid)*

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE LA PIEL Y VENÉREAS

PREGUNTOIRO, 6 Y 8 2.º

Consulta de 10 a 12 y de 3 a 5 ☐ Gratis los sábados de 6 a 7

Hotel Lucense de Ramón Morandeira.
Fuente S. Antonio, 20.

Gran Sombrería Moderna de Andrés ==
== Iglesias.
Rua del Villar, 34.—SANTIAGO.

Grandes Relojerías RIVERA

CARDENAL PAYÁ y PREGUNTOIRO

SANTIAGO

GRANDES EXCLUSIVAS DE

I. FRAGA

PARA EXHIBIR EN GALICIA Y ASTURIAS

¡MACISTE ALPINO!

SENSACIONAL

JUGAR CON FUEGO

VERA LA HECHICERA

LA FUNCIÓN DE GALA DE BÚFALO

ULTUS

8 EPISODIOS

LA MORSA

FLECHA DE ORO

PRESAGIO

AMICA

Y OTRAS

NOTA.—Estas películas están aprobadas por la Censura.